

# El cuerpo futuro (en construcción)

Soledad Córdoba Guardado, Madrid, Abril 2011

info@soledadcordoba.com

Comentarios

Desde el principio de los tiempos el hombre siempre ha sentido un deseo irrefrenable por crear vida de forma artificial. El hecho de “crear” puede observarse como una necesidad de dejar constancia de su existencia.

Ante la asoladora realidad finita del ser humano éste ha albergado esperanzas en el deseo de ser inmortal, deseo que ha ido alimentando de fantasías su imaginación desde la que ha fabricado múltiples figuras de lo que será el “cuerpo futuro”. Tal es así que robots, androides, replicantes y demás ingenios artificiales construidos por el ser humano para imitar o sustituir al hombre, han ocupado un lugar central en las fantasías tecnológicas de todos los tiempos –desde los mitos clásicos hasta el optimismo postindustrial–, desde todo este amplio imaginario prorrumpe de forma (in)voluntaria la mixtura carne-metal, expandiendo el cuerpo hacia otras dimensiones y entornos por medio de tecno-prótesis que trascienden nuestro cuerpo.

Querámoslo o no el ciborg es una realidad cotidiana, nuestros cuerpos y personalidades cada día devienen más amenazados por “fuerzas” que proceden de los avances científico-técnicos como la ingeniería biomédica, ingeniería genética o la cirugía plástica; convivimos con prótesis de alta tecnología, cambios de sexos, clonación de células madres, marcapasos recargables... y las investigaciones derivan hacia el campo de la nanotecnología donde se está estudiando el lograr implantar ordenadores miniaturizados en nuestros cuerpos para compensar algún defecto físico y así mejorar nuestras capacidades.

Todo esto nos hace reflexionar sobre la difusa frontera entre lo humano y lo tecnológico en algunos campos de nuestra vida cotidiana. Es desde esta idea donde se crea un punto de inflexión que nos lleva a debatir acerca de las políticas del cuerpo y la redefinición de éste como una ‘máquina de carne’ ofreciéndonos la posibilidad de rehacerla como queramos. Todas estas discusiones hacen que cada día seamos más conscientes de los avances que fusionan organismo y mecanismo en una única estructura de funcionamiento.

Es evidente que la consciencia carnal de nuestro cuerpo como un espacio donde anida la enfermedad, el caos y la degeneración y que se vuelve monstruoso cuando desobedece nos conduzca a una inevitable esperanza de alargar nuestra fecha de caducidad llegando a plantearnos: ¿Una mente eterna será posible?

The third hand by Sterlarc (1980): Control System: *The motions of the hand are controlled by the electrical signals of the muscles (EMG), typically from the abdominal and leg muscles for independent movements of the three hands. Simply, signals from muscle contractions are picked up, pre-amplified, rectified and sent to the switching system.*

Si el hombre se hace haciéndose y haciendo se hace a sí mismo (C. Castoriadis)... cómo puede la mente ser eterna?



Anónimo, Dedo de Greville-Chester, Prótesis artificial de cuero y madera en el pie de una momia (Egipto, 600 a.C.)

La amenaza no es lo tecnológico sino lo humano. La mentalidad eterna de todos los que dejaron su nombre en la historia del avance tecnológico y cultural ofrece posibilidades para nuevos horizontes donde esperan nuevas experiencias y expresiones. El ciborg está en el lugar apasionante del límite entre lo tecnológico y lo humano experimentando mundos distintos.

Dentro de la misma problemática F. Bárcena en su ensayo “Cuerpo, Acontecimiento y Educación” nos plantea el término del “cuerpo sin sujeto”, una escisión del hombre de su propio cuerpo. Nos habla de *cuerpos inhabitables en espacios de abandono* (Vilela, E.), *cuerpos como objetos transitorios, manipulables, susceptibles de diversas metamorfosis* (Le Breton, D.), *cuerpos aislados del hombre transformados en objetos o máquinas* (Yourcenar, M.), *cuerpos que ante el dolor incapacitan el pensamiento* (Argullol, R.). Ante esta perspectiva una mente eterna puede que sea posible, pero ¿cómo habitaría un cuerpo sin sujeto?

Anthokosmos

R. Serrano

TadeEfi  
Amenaza eterna

Hipolito  
Cuerpo sin sujeto